

DIARIO CRITICO GENERAL

DE SEVILLA

POR EL SETABIENSE.

Del Jueves 13 de Enero de 1814.

S. Gemersindo.

NOTICIAS NACIONALES.

Gaceta extraordinaria de Madrid 6 de enero.

El día 4 del actual llegó la Regencia del Reyno á Aranjuez, donde con objeto de recibir y cumplimentar á su alteza estaban desde el día 2 la diputacion de esta provincia, con su presidente el gefe político. En este benemérito pueblo, donde tuvo principio nuestra gloriosa revolucion, recibió su alteza las mayores demostraciones de júbilo y de patriotismo; y en medio de las mas vivas aclamaciones pasó á hospedarse á palacio. A la entrada felicitó á su alteza el general gobernador de Madrid diciendo: „que todos los corazones de la plaza que tenia la honra de mandar, deseaban admitir en su seno la legitima representacion de su amado monarca el señor D. Fernando VII, asegurandolo de su parte con los votos de todos los militares.“ A lo que contestó el señor presidente de la Regencia en los terminos mas expresivos.

Despues recibió su alteza á la diputacion provincial, cuyo presidente pronunció el siguiente discurso.

Serenísimo señor:

La diputacion provincial de Madrid se presenta llena de júbilo á V. A. á tributarle los mas sinceros homenajes de sumision y gratitud. Felicita á V. A. por su llegada al primer punto de esta provincia; y con toda

La efusion de los justos sentimientos de que se ve animada, anuncia á V. A. que la provincia de Madrid nada desea tanto como ver en su seno á la Regencia del Reyno. Si, señor: V. A. encontrará en los habitantes de esta provincia, hasta ahora tan desgraciada, las mejores disposiciones para cumplir sus preceptos, el amor mas constante y decidido á la Constitucion del Estado, y á las leyes dictadas por la representacion nacional, y la mas firme resolucion de no sucumbir jamas al despotismo. Dignese, pues, V. A. fixar sus paternales ojos en esta provincia, tan acreedora, señor, á los desvelos de V. A. por ser la primera que levantó el grito de la libertad e independencia de la patria, y que no ha contrariado jamas estos principios sacrosantos, ni baxo el yugo insoportable de la opresion mas espantosa, ni entre las angustias de la muerte. Llegue en fin V. A. á la provincia de Madrid con la misma confianza con que un tierno padre entra en la casa de sus hijos mas sumisos y carifiosos.

El señor presidente de la Regencia contestó del modo mas enérgico y afectuoso. En seguida felicitaron á su alteza las autoridades, el clero y otras personas distinguidas del Sitio, el qual se esmeró durante aquella noche en dar muestra de su regocijo con iluminaciones y otros festejos. La mansion en este pueblo se hizo todavia mas agradable con la concurrencia de infinitos patriotas que de los pueblos circunvecinos habian salido al encuentro de su legitimo Gobierno, cuya presencia deseaban con tanto anhelo.

El siguiente dia á las 10 de la mañana partió la Regencia de Aranjuez, y en su tránsito salieron á felicitar á su alteza los ayuntamientos de Valdemoro, Pinto, Getafe y Villaverde, donde esperaban quatro regidores del ayuntamiento de Madrid con el objeto de acompañar á su alteza.

Entre tanto los heroycos habitantes de esta capital, vexados y oprimidos por la mas abominable tirania durante su largo cautiverio, esperaban con ansia la venida de su legitimo Gobierno, nombrado por los Representantes de esta nacion magnánima. Animado de iguales sentimientos el ayuntamiento de Madrid, formado en cuerpo, esperaba á su alteza en el puente de Toledo, donde se habia erigido de antemano un bellis-

mo arco triunfal, decorado con exquisitos adornos y varias inscripciones alúsvias á tan grande objeto.

Al llegar su alteza á las inmediaciones del puente le esperaba el general gobernador con todo su estado mayor. Este puso espada en mano; el gobernador echó pie á tierra; paró el coche de su alteza, y presentando aquel las llaves de la plaza atadas con un gran lazo del pavellon nacional, dixo: „El gobernador de Madrid tiene la honra de entregar á V. A. las llaves de una plaza, donde sus soldados estan decididos á ser libres é independientes, y á sostener las rectas providencias de V. A. siempre cimentadas sobre la Constitucion que hemos jurado.“ El señor presidente de la Regencia las tomó, y las volvió diciendo: „Estan muy bien en poder del gobernador.“ Volvió á montar este, formado en dos filas el estado mayor: el general se situó en el centro de la primera, llevando los gefes de artillería é ingenieros á su derecha, y á su izquierda el secretario de la capitania general y los edecanes: en la segunda fila se colocó el sargento mayor con sus ayudantes.

(Se concluirá.)

Pamplona 23.—El 30 de noviembre ultimo se trasladaron las cenizas del conde de Gages, teniente general de los mas celebres que tuvimos en el siglo pasado, y que murió en esta ciudad el año de 1753, siendo virrey de Navarra. El rey D. Carlos III mandó se le erigiese un panteon en la iglesia de capuchinos, extramuros de la plaza, y se executó en 1758. Esta obra, modelo de escultura, de marmol blanco, y decorada con relieves alegoricos, se ha conservado durante el bloqueo por órden del general D. Carlos de España; y por su invitacion á todas las autoridades civiles y eclesiásticas se trasladaron á la catedral las cenizas depositadas en dicho panteon con la solemnidad propia del objeto. Los cueros de la guarnicion, el general España y la oficialidad, el gefe politico, y todas las autoridades formaban la comitiva de las andas en que iban las cenizas llevadas por haceros de guardias españolas, y las borlas por brigadieres: cajas entutadas, piezas de campaña, carros cubiertos, y salvas de artillería y fusilería solemnizaron el act. El cabildo recibió este patriótico depósito, y cantó por el alma del conde las preces destinadas por la Iglesia.

Esta función honra al general España, y á las demás autoridades que la promovieron, porque se ven reunidas las civiles, militares y eclesiásticas, para manifestar su estimación y reconocimiento á las virtudes marciales del héroe, su piedad devota por el difunto, y su interés por la conservación de los monumentos preciosos de las artes.

Fernando VII contra Suchet.

Para que se vean los caprichos de los hombres, el periódico *Alfonse N. 14* refiere la siguiente deposición del general Leval en estos terminos: "Aseguró el mismo eccecañ, que Fernando VII con un ejército compuesto de españoles prisioneros marchaba contra Suchet, que se hallaba en Perpignan" ¡Suchet en Perpignan!... ¡Fernando VII fuera de su arresto!... ¡Con un ejército de españoles prisioneros!... ¡Y dirigiéndose á Perpignan!... Con estos delirios no conseguimos su libertad.

Un gran personaje llegó á Vic el 29 de Diciembre escoltado con españoles y franceses, y que venia de Paris comisionado por Bonaparte. Los relatos sobre este suceso aseguran ser el Excmo. señor duque de San Carlos. Como quiera su Excelencia estaba en el balcón de las casas Consistoriales el mismo día de la entrada de la Regencia en Madrid. Nada se ha traslucido sobre su vuelta á España. Hay algunos grijos que se han metido á nuevos profetas.

A V I S O,

Ayer por la mañana desde la esquina de la calle de Genova hasta la puerta del Arenal, se perdieron 3 onzas y media en oro envueltas en un papel bastante usado: el que lo haya hallado se servirá entregarlo en casa del Sr. Juez segundo de primera instancia D. Juan Perez Marure para entregar á D. Mateo Arevalo y Camargo, quien dará un buen hallazgo.

Nota. El diario de Juan Verdader de hoy trae los argos y demas monumentos con sus inscripciones erigidos en Madrid en la plausible entrada de la Regencia de las Españas.

IMPRESA DEL SETABIENSE.

Plazuela de santo Tomas casa numero 16,